

SINDICALES

Jorge Macri apuesta a levantar el perfil en el mundo sindical con su nuevo responsable de Trabajo

La llegada del abogado Horacio Bueno a la titularidad del área laboral porteña es una apuesta del macrismo hacia el futuro fuero laboral de la ciudad y la diferenciación del mileísmo. La justicia del Trabajo copada por los K está en la mira del PRO

En medio de la batalla electoral porteña, Jorge Macri no descuida un área clave como Trabajo, que puede darle dividendos políticos para la gestión e incluso en materia electoral. Por eso redefinió la Secretaría de Trabajo porteño, que estaba a cargo de Ezequiel Jarvis desde la era larretista y que se ganó la confianza del jefe de Gobierno porteño hasta tal punto que lo designaron vicepresidente del CEAMSE, una poderosa caja compartida con un rival político del PRO como Axel Kicillof. Desde marzo, luego de cuatro meses sin ocupar el cargo, a Jarvis lo reemplazó Horacio Bueno, un abogado de confianza del ministro de Justicia de CABA, Gabino Tapia (ambos trabajaron juntos en la intendencia de Vicente López cuando era encabezada por Jorge Macri). Bueno, quien ya se desempeñaba en el área como director general de Asuntos Gremiales y Relación con las Cámaras Empresarias, asumió sin las relaciones fluidas que tenía su antecesor con sindicalistas y empresarios, pero con el claro mandato de diseñar una política laboral más en sintonía con los lineamientos del

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

macrismo. Para el entorno de Jorge Macri, Jarvis tenía una relación “demasiado estrecha” con algunos líderes sindicales y ahora la idea es “profesionalizar” ese decisivo puesto, sobre todo en una época en la que se acelerarán conflictos laborales en la ciudad de Buenos Aires y se espera un rol protagónico de la Subsecretaría de Trabajo local en la puesta en marcha y desarrollo del fuero laboral porteño.

Es que el macrismo apuesta a que la nueva justicia del Trabajo de CABA permita quitarle atribuciones al fuero nacional laboral, donde la influencia de Héctor Recalde durante los gobiernos kirchneristas pesó para formar tribunales con jueces que mayoritaria y demagógicamente fallan contra las empresas y en favor de los trabajadores.

El objetivo del macrismo quedó a la vista apenas asumió el actual gobierno porteño: en la reforma ministerial que impulsó Jorge Macri, la subsecretaría de Trabajo que funcionaba dentro del Ministerio de Desarrollo Económico se convirtió en Secretaría (en manos de Jarvis) y pasó a depender del Ministerio de Justicia, a cargo de Tapia.

Que el área de Trabajo del distrito porteño haya pasado a la cartera de Justicia es por lo que se proyecta en el ámbito judicial. Y revela la decisión del jefe de Gobierno de tomar la iniciativa para limitar el fuero “recaldista”, darles señales a los empresarios y disciplinar a los sindicatos rebeldes.

Además de esperar el traspaso de la justicia laboral nacional a la ciudad, Jorge Macri presentó un proyecto en la Legislatura porteña para crear en la ciudad 10 juzgados laborales de primera instancia y una Cámara con dos salas, además del impulso para un Código Procesal del Trabajo.

De todas formas, el impulso al traspaso de fuero a CABA

tuvo un impulso a mediados del mes pasado, cuando el Tribunal Superior de Justicia de la ciudad, tras recibir 180 causas enviadas por la Corte Suprema, aplicó medidas para afrontar esta nueva carga de trabajo. De ese total, 140 causas corresponden al fuero laboral, por lo que el macrismo creó las Secretarías Judiciales de Asuntos Civiles y Comerciales, y la de Asuntos Laborales, esta última a cargo de Juan Carlos Cerutti, abogado especialista en Derecho del Trabajo, quien se desempeñaba hasta ese momento en el Juzgado Nacional 29 de Primera instancia del Trabajo. Este tema es clave y Bueno será el articulador del gobierno porteño ante la justicia laboral de la ciudad, que buscará no sólo limitar el poder del kirchnerismo en los juzgados nacionales del trabajo sino también diferenciarse de la política laboral del gobierno de Javier Milei. Hoy, en que la administración libertaria está enfrentada con el sindicalismo, en el jorgemacrismo se procura tender puentes con la dirigencia sindical. Una de las ideas en danza es armar una mesa de trabajo con gremialistas y empresarios para discutir y consensuar cómo incentivar en la ciudad la aplicación del nuevo sistema indemnizatorio que contempla la Ley Bases, similar al Fondo de Cese Laboral que se utiliza en la industria de la construcción. El papel de Bueno tiene un matiz inquietante: fue confirmado como subsecretario de Trabajo cuando Jarvis era secretario de Trabajo. Se especula con que el actual vice del CEAMSE se lo pidió a Jorge Macri porque piensa volver a su antiguo puesto: allí volvió a la presidencia el titular de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA), Claudio “Chiqui” Tapia, y no quiere compartir espacios con el macrismo.

